



Naciones Unidas

Comunicado de prensa

El mundo se expone a fracasar estrepitosamente en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible si no se toman medidas para acelerar su implementación, advierte la ONU

Nueva York, 10 de julio - Si no se redoblan los esfuerzos mundiales para alcanzar los [Objetivos de Desarrollo Sostenible \(ODS\)](#) —la promesa de un mundo mejor para todos— se podría agravar la inestabilidad política, desestabilizar las economías y causar daños irreparables en el medio ambiente, según el [Informe sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023: edición especial](#).

La promesa de los ODS

Los líderes mundiales hicieron una promesa histórica para garantizar los derechos y el bienestar de todas las personas en un planeta sano y próspero cuando acordaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus 17 ODS en 2015. Sin embargo, los efectos combinados de la crisis climática, la guerra en Ucrania, unas pesimistas perspectivas económicas mundiales y los efectos persistentes de la pandemia del COVID-19 han puesto de manifiesto deficiencias sistémicas y han obstaculizado considerablemente el avance hacia los Objetivos.

A siete años del plazo fijado para el cumplimiento de los Objetivos, es mucho lo que está en juego. A partir de los datos y estimaciones disponibles más recientes, el informe presenta un panorama desalentador de los ODS; en vísperas del [Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible \(del 10 al 19 de julio\)](#), en el que los países presentarán las medidas concretas que están adoptando para alcanzar los ODS. El Foro se celebra antes de la [Cumbre sobre los ODS \(18 y 19 de septiembre\)](#), un momento determinante para que los líderes mundiales encarrilen urgentemente el rumbo y den un nuevo impulso a los ODS.

Los ODS corren peligro

De las aproximadamente 140 metas que se establecieron para cumplir con los Objetivos, la mitad están lejos o muy lejos de seguir la trayectoria deseada. Además, más del 30% de estas metas no han experimentado ningún avance o, lo que es peor, han experimentado una involución con respecto a la situación de 2015. .

Según el informe, los efectos de la pandemia de COVID-19 paralizaron tres decenios de progresos constantes en la reducción de la pobreza extrema, y el número de personas que la padecen aumentó por primera vez en una generación.

Si persisten las tendencias actuales, en 2030 la alarmante cifra de 575 millones de personas seguirá atrapada en la pobreza extrema y se calcula que 84 millones de niños y jóvenes seguirán sin escolarizar. Según datos recogidos en 2022 en 119 países, el 56% de los países carecían de leyes que prohíban la discriminación directa e indirecta de las mujeres. El calentamiento global ya ha alcanzado 1,1 °C por encima de los niveles preindustriales y es probable que alcance o supere el crítico punto de inflexión de 1,5 °C en 2035.

El informe también advierte de que, si bien el estancamiento en los avances es generalizado, son los más pobres y vulnerables del mundo quienes están sufriendo los peores efectos de estos desafíos mundiales sin precedentes.

Los avances son posibles

Sin embargo, los adelantos en algunos ámbitos desde 2015 muestran el potencial para nuevos avances. La proporción de la población mundial con acceso a la electricidad ha aumentado del 87% en 2015 al 91% en 2021, con cerca de 800 millones de personas con acceso a la corriente.

El informe también revela que para 2021, 133 países ya habían alcanzado la meta de los ODS relativa a la tasa de mortalidad de los menores de 5 años, y se espera que otros 13 países más lo hagan para 2030. A pesar de la ralentización del crecimiento mundial de la industria manufacturera, las industrias de tecnología media-alta y alta mostraron sólidas tasas de crecimiento. Los países en desarrollo instalaron una capacidad de generación de energía renovable per cápita récord de 268 vatios en 2021. Además, el número de personas que utilizan Internet ha aumentado un 65% desde 2015, alcanzando los 5300 millones de personas de la población mundial en 2022.

Estos importantes avances en materia de desarrollo demuestran que es posible avanzar hacia un futuro mejor para todos mediante la combinación de una acción colectiva y una firme voluntad política, y el uso eficaz de las tecnologías, los recursos y los conocimientos disponibles. Con estos avances se puede sacar a cientos de millones de personas de la pobreza, mejorar la igualdad de género y situar al mundo en una senda de bajas emisiones para 2030. El afianzamiento de los ecosistemas de datos también será clave para comprender en qué situación se encuentra el mundo y qué hay que hacer para alcanzar los ODS.

Otros datos y cifras clave:

- Dadas las tendencias históricas, solo un tercio de los países habrán reducido a la mitad sus tasas nacionales de pobreza en 2030 con respecto a 2015.
- Casi una de cada tres (2300 millones de personas) sufría inseguridad alimentaria moderada o grave en 2021.
- Entre 2015 y 2022, el creciente acceso al agua potable gestionada de forma segura, al saneamiento gestionado de forma segura y a la higiene básica hizo que 687 millones,

911 millones y 637 millones de personas más tuvieron acceso a estos servicios esenciales, respectivamente.

- El tratamiento eficaz del VIH ha reducido significativamente las muertes relacionadas con el sida en el mundo en un 52% desde 2010, y al menos una enfermedad tropical desatendida ha sido eliminada en 47 países.
- En 2020, casi 1100 millones de personas vivían en barrios marginales o en condiciones similares en zonas urbanas.
- El número de países con estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres se ha duplicado desde 2015, lo que indica una mayor concienciación y preparación para gestionar y reducir el impacto de los desastres.

Para más información, puede visitar la página: <https://unstats.un.org/sdgs/report/2023/>

Hashtag: #SDGreport #SDGs #GlobalGoals

Contactos para los medios de comunicación (entrevistas disponibles previa solicitud):

Sharon Birch, Departamento de Comunicación Global de la ONU, birchs@un.org

Helen Rosengren, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, rosengrenh@un.org